

Exportadores de trigo.

Rusia
Austria Hungría
Rumanía
Bulgaria
Servia
Argel
Egipto
Estados Unidos
Argentina
Chile
Uruguay
Canadá
India
Australia

Importadores de trigo.

Gran Bretaña
Francia
Alemania
Bélgica
Holanda
Italia
Suiza
España
Noruega
Grecia
Dinamarca
Portugal
Suecia
Finlandia

Del 1° de Enero de 1888 al 31 de Diciembre de 1897, total diez años, los países europeos exportadores de trigo y en general de granos, han tenido:

AÑOS	RUSIA	AUSTRIA HUNGRIA	BULGARIA	RUMANIA	SERVIA
	Millones de quintales, trigo.	Millones de florines granos	Millones de levs granos	Millones de levs granos	Millones de dinars granos
1888	76.6	95.5	44.2	214.7	16.6
1889	61.3	82.0	45.8	239.5	14.0
1890	58.6	79.9	54.3	226.1	18.4
1891	56.7	80.4	53.4	225.0	25.1
1892	26.2	69.3	57.9	251.9	20.2
1893	50.3	86.7	74.6	339.4	21.7
1894	65.9	43.7	55.8	256.0	13.0
1895	76.4	28.7	60.4	194.9	16.0
1896	70.7	41.9	49.2	182.8	23.4
1897	68.6	39.9	46.4	179.8	21.6

Comparando los dos quinquenios se tiene:

Exportación de granos, reducción del cuadro anterior.

	Rusia	Austria Hungría	Bulgaria	Rumania	Servia
Quinquenio de 1888-92	279.4	407.1	255.6	1197.2	94.3
Quinquenio de 1893-97	331.9	240.0	288.4	1192.9	95.7

Se observa en el último cuadro, que el insignificante aumento que tuvo Servia en su segundo quinquenio, es muy inferior á la disminución de la exportación de Rumanía en el segundo quinquenio. El aumento de Bulgaria es mezquino comparado con la gran disminución de Austria Hungría. El aumento de Rusia en el segundo quinquenio es debido al desastre de 1892, que causó el hambre en Rusia y que no puede repetirse cada diez años. Haciendo la liquidación en francos, se tiene:

Aumentó Rusia en el segundo quinquenio sobre el primero.....	francos + 510.000000
Disminuyó Austria Hungría en el segundo quinquenio respecto del primero.....	„ - 420.000000
Aumentó Bulgaria.....	„ + 31.000000
Disminuyó Rumanía.....	„ - 5.000000
Aumentó Servia.....	„ + 1.400000
Total aumento	„ + 117.000000

Esta diferencia hubiera desaparecido, sin la pérdida de cosechas de Rusia, excepcionalísima y que redujo la exportación anual á menos de la mitad del promedio.

La India en la que se fundaban grandes esperanzas como productor de trigo, ha respondido con el más evidente desengaño.

Exportación de trigo de la India en millones de quintales ingleses.

1875	1.0	1887	22.2
1876	2.5	1888	13.5
1877	3.6	1889	17.6
1878	6.3	1890	13.8
1879	1.0	1891	14.3
1880	2.2	1892	30.3
1881	7.4	1893	14.9
1882	19.9	1894	9.6
1883	14.2	1895	4.8
1884	21.0	1896	7.9
1885	15.8	1897	5.9
1886	21.0	1898	2.5

La producción de trigo de la India aumenta sin cesar, pero haciendo á un lado las irregularidades debidas á las cosechas, la exportación de trigo de la India disminuye debido al aumento de población y al del consumo por la extensión de las buenas vías de comunicación.

Las colonias de Australia apenas han podido dar el seis por ciento de la exportación norte-americana. Lo cierto del caso es que la población de los países exportadores de trigo crece más rápidamente que la de los países importadores y en consecuencia tiene que llegar el momento en que cesen las grandes exportaciones de trigo.

La América latina extratropical puede producir trigo para más de trescientos millones de seres humanos y es necesario que lo haga, para evitar que centenares de millones de hombres de la raza del trigo, busquen con las armas, lo que no pueden obtener con su trabajo. Si en la América latina extratropical se cree que con brillantes argumentos, con irreprochables silogismos, con algunas odas á la justicia, con un puñado de principios del Derecho Internacional, con millares de injurias lanzadas por la prensa; puede oponerse á la necesaria expansión de las razas fuertes del mundo,

que antes de caer en el trópico deben reclamar todo su pasado y su presente en los campos de trigo; hay que admitir que todos son ciegos, sordos y dementes.

El Africa tiene las tres cuartas partes de su territorio tropical y por consiguiente impropio para el trigo; Egipto, Argel, Túnez y el Sur de Africa no pueden fijar las esperanzas de más de seiscientos millones de europeos para fines del siglo futuro. Asia tiene mucha población y la Oceanía en su mayor parte es tropical. Solo la América ofrece ser el refugio natural y el porvenir inmediato, necesario para las razas del trigo, que no consentirán que pequeños grupos de hombres conserven ante su derecho y pereza, extensísimos territorios propios para la cultura del trigo. Sobre el código internacional se colocará el *código del hambre humana*, con acorazados y millones de legionarios y sobre las leyes inspiradas por el derecho abstracto, prevalecerá la *ley de conservación de la especie humana*, fundamento tal vez de una justicia ménos jurídica pero más positiva. El principio de las nacionalidades contra el sistema del imperio universal; no es más que la ley de la selección descaradamente puesta en vigor. Para el porvenir hay que crecer ó decidirse á agonizar. A la América latina toca salvarse por sí misma, pues no siempre el Canadá ha de ser inglés, ni la alianza tácita anglo-sajona que actualmente sostiene la doctrina Monroe ante el excitado apetito conquistador de Europa, puede durar indefinidamente. ¿Cuáles son nuestros medios de salvación?

CAPITULO VII

El proyecto de salvación.

El distinguido escritor sud-americano que publicó *«El continente enfermo»* propone como solución práctica favorable á las nacionalidades hispano-americanas ante el peligro que las amenaza; la ejecución inmediata del pensamiento de Bolívar. «Una Confederación ó alianza defensiva de todas las repúblicas latinas de América para mantener toda su independencia.

Bolívar fué un gran guerrero, digno por su patriotismo de la admiración del mundo; pero como estadista fué un *gran inocente*, digno de la conmiseración de los expertos en la ciencia política interior y diplomática. Supongamos á los Estados Unidos como nación agresora contra las nacionalidades hispano-americanas. ¿Es posible admitir que los norte-americanos obren en tal caso, como Don Quijote ó Rolando el furioso, izando una lanza con un cartel de reto en la punta, que diga? *«El pueblo americano por boca fiel de sus heraldos reta á singular combate naval y continental á los cincuenta millones de habitantes de la América latina.»* Y aun así, sería desastroso para la América latina, por no ser ésta más que un *archipiélago en un oceano frio de rocas* llamado los Andes y carecer de movilización estratégica, con lo cual todas las campañas se pierden.

Caso de una agresión norte-americana para devorar la América latina, sería ésta parcial, pues los Estados Unidos no tendrían grandes ventajas en un ataque general, la conservación de sus conquistas sería imposible, porque necesitaría mantener un ejército muy superior á un millón de hombres, pagados muy caro, á sueldo por soldado, de capitán mexicano; gravámen que ascendería con todos los demás gastos de guerra á mil quinientos millones de pesos por año.

Los Estados Unidos ó cualquiera gran potencia europea que decidiera conquistar la América latina lo haría parcialmente, es decir, comiendo en regla *bocado por bocado*, ó sea nación por nación, y, ¿qué harían entonces las demás naciones hispano-americanas? Exactamente lo mismo que hicieron en la cuestión de Venezuela con Inglaterra, lo mismo que hicieron en las guerras de México contra los Estados Unidos y Francia, lo mismo que hicieron en la guerra de independencia de Cuba; se callarían, guardando